



CELAM  
CONSEJO EPISCOPAL  
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

La Revista *Medellín* se complace en presentar este número monográfico sobre Planificación Pastoral Participativa como homenaje a Óscar Urriago, laico colombiano recientemente fallecido, miembro del grupo fundacional junto a Jesús Andrés Vela *si* y otros; gran animador de procesos, motivador de formadores y difusor de la metodología en todo el continente.

En épocas de velocidades vertiginosas, de búsqueda de la eficacia y medición de impactos, de tecnocracia y desafíos post-COVID, la Planificación Pastoral Participativa pone de manifiesto la necesidad de establecer procesos que pongan la prioridad de la realidad por sobre los marcos teóricos, privilegien los tiempos de las comunidades en lugar de la ocupación de espacios; reconozcan la conflictividad social y permitan avanzar en la apertura de caminos de diálogo y amistad social, reconciliación y comunión en la diversidad; y, finalmente, propicien estructuras de participación social y eclesial que construyan una comunidad poliédrica en donde el todo es más que la parte o la mera suma de las partes, parafraseando al Papa Francisco.

La Planificación Pastoral Participativa prioriza el acompañamiento a procesos comunitarios que generan transformaciones en la cotidianidad de la vida, desde lo personal, familiar, comunitario, para desde allí incidir en diversos espacios de participación eclesial, social y política, pues desde el método se plantea el convencimiento de que desde los “pequeños” espacios de organización social es donde se hace posible la vivencia del Evangelio, construir el Reino de Dios en lo concreto de la vida y cristalizar la solidaridad, el compromiso de vida y el respeto por los demás.



La Planificación Pastoral Participativa como parte de un pensamiento crítico también pone en manifiesto la necesidad de una apuesta concreta de la iglesia por el empoderamiento de las mujeres y de las juventudes, para visibilizar sus aportes en la construcción de una Iglesia transformadora, participativa e incluyente. Es por eso que cada etapa de la planificación pastoral, le permite a quien vive el proceso saber situarse frente a la realidad y así encontrar desde su acción pastoral, los problemas a los que debe responder, los marcos en los cuales se mueve su acción y finalmente proponer la construcción de un plan orgánico, procesual y gradual que tiene como fundamento el anuncio de la buena nueva del Reino de Dios proclamado por Jesús, que pasa por la conversión y transformación de los sujetos y de las comunidades.

Se reúnen aquí una serie de textos que afrontan aspectos epistemológicos y metodológicos, los fundamentos teológicos y las implicancias de una espiritualidad del compromiso, una forma de conocimiento de la realidad y de planificación de la acción pastoral que adquiere una actualidad inusitada en el actual proceso sinodal. Amigos y amigas, alumnos y alumnas de diversos países, realizan aportes significativos que unen el afecto y la admiración por Óscar junto a la precisión conceptual y el desarrollo metodológico de la planificación.